El folklore oral en la clase de ELE: un relato ecuatoriano

Salomé González Portela
Instituto Cervantes de Nueva Delhi

FICHA DE LA ACTIVIDAD

1. Objetivos:

   – Practicar los verbos en pretérito indefinido/pret. imperfecto/pret. perfecto e imperativo.
   – Trabajar la comprensión auditiva.
   – Conocer vocabulario y expresiones propias del español americano en su variedad andina. Expresión oral: contar un cuento hindú de la tradición oral y/o representarlo.
   – Expresión escrita: escribir un cuento breve del folklore hindú que sea similar (trabajo para casa).

2. Nivel específico recomendado: A2/B1 (MCER).

3. Tiempo: tres primeros objetivos (45 minutos), último objetivo (mínimo 15 minutos, máximo 30 minutos).

4. Materiales: audio del relato/fotocopias de la letra con omisiones/fotocopias de información cultural.

5. Dinámica: parejas/grupos/individual.

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Textos con información cultural

Según el profesor José Manuel Pedrosa, que ha dedicado páginas abundantes a esta cuestión:

> Los cuentos de animales constituyen uno de los repertorios más abundantes y estables de cualquier tradición literaria oral que se haya documentado en el mundo: no hay cultura, especialmente cultura de signo tradicional,

que no disponga de un repertorio significativo de cuentos en que los animales sean protagonistas de acciones y transmisores de formas de pensar y de comportamiento que de algún modo reflejen y ejemplifiquen los de la propia comunidad humana que los transmite. Por estos cuentos pululan animales que dan muestras de hablar, de pensar y de sentir como las personas, que tratan con otros animales de su misma especie o de otras especies, y que a veces se relacionan también –por lo general compitiendo o rivalizando-con seres humanos.

…Son también rasgos distintivos del estilo oral la importancia que se da al ritmo sobre otros elementos de disposición del discurso; el uso de interpelaciones y de fórmulas dirigidas al auditorio para captar o mantener su atención, etc.; y el trascendental papel de la entonación, las modulaciones de voz, la musicalidad (a veces incluso con instrumentos acompañantes), la gesticulación y diversos elementos extratextuales como complementos esenciales para la recepción y la interpretación del texto.

(José Manuel Pedrosa, «Literatura Oral». En *Enciclopedia Universal Multimedia*. Madrid: Microne, diversas ediciones en CD-Rom)

2. DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD

A. Primero se hace una presentación breve sobre la tradición oral, y sobre algunas particularidades de la variedad andina que se van a trabajar más adelante, como el uso de los diminutivos y algunos ejemplos del léxico americano (10 minutos).

B. Se escuchará el audio del cuento titulado «La cucarachita Mandinga», y se les pedirá a los alumnos que completen los espacios en blanco que corresponden a verbos en distintos tiempos y a algunos nombres de animales (15 minutos).

C. Tras completar el texto del cuento, los alumnos trabajarán en parejas (10 minutos):

- subrayar todas las palabras en diminutivo
- descubrir ejemplos del léxico americano

D. Se hará un comentario general del cuento y sus versiones en distintos países (10 minutos):

Ejemplo: en España es conocido como «La ratita presumida».

E. Se les pedirá que preparen el relato breve de un cuento hindú con características similares, y que lo representen o lo cuenten de forma grupal (30 minutos).

F. Por último, se les pedirá como tarea para casa que escriban un cuento de la tradición india.

Texto completo: «La cucarachita Mandinga»

Había la cucarachita Mandinga, que, un cierto día, se había levantado muy airosa, se había aseado bien, se había arreglado bien peinadita. Salió a caminar por un camino y se encuentra con un gato. El gato le dice:

–¿Adónde te vas, cucarachita Mandinga?

Le contesta:

–A buscar marido.

Le dice:

–¡Cásate conmigo!

–¿Sabes cantar? ¿Sabes bailar?

–¡Sí!

–A ver, canta y baila para ver.

–¡Miau, miau, miau!

–¡Ay! ¡Me *apantaste*! –le dice.

Entonces, siguió caminando. Más allá encontró un perro. De forma similar, le dice:

–¿Adónde te vas, cucarachita Mandinga?

–A buscar marido.

–¡Cásate conmigo!

–¡Sí!

–A ver, canta para ver.

Dice que comenzó:

–¡Guau, guau, guau!

–¡Ay! ¡Me *apantaste*! Siguió su camino. Luego encontró un borrego.

–¿Adónde te vas, cucarachita Mandinga?

–A buscar marido.

–¡Cásate conmigo!

–¿Sabes cantar? ¿Sabes bailar?

–¡Sí!

–A ver. Canta y baila para ver. Y dice que comenzó:

–¡Bee…, bee…, bee…!

–¡Ay! ¡Me *apantaste*! –le dice.

Luego, sigue caminando, y se encontró con un ratón.

–¿Adónde vas, Cucarachita Mandinga?

–A buscar marido.

–¡Cásate conmigo!

–¿Sabes cantar? ¿Sabes bailar?

–¡Sí!

–A ver, canta y baila para ver.

Entonces, dice que comenzó el ratoncito:

–¡St, st, st, st, st!

–¡Ay, qué lindo que ha sabido cantar y bailar! –le dice–. Con vos, sí me caso.

Entonces, armaron el matrimonio, y le bautizó con el nombre de Tuquito.

Luego ya se casaron. Estaban en la noche de boda. Hicieron *farra* al otro día de mañana. Él, pues, se quedó dormido. Y la cucarachita Mandinga, ya señora de obligaciones, se ha ido a hacerle cafecito y no ha habido leña. Ha cogido una *soguita* y el *machetito*, y se ha ido a buscar leña. Y el Tuquito ha quedado en la cama dormido.

Pero como era tan goloso al queso y al pan… Se va a comer. Pero como estaba *chuchaqui*, y sonámbulo, *malanochado*… Se *zafa* de encima y se cae. ¡Ah!, se cae al suelo, y, justo ha estado ahí el cántaro de *chicha*. Y cae justo en el cántaro de *chicha* y se ahoga allí.

Viene la cucarachita Mandinga ya con la leñita, sudando. Pasa, lo primero, a ver a su novio y ni lo encuentra. Entonces dice:

–¡Tuquito, Tuquito, Tuquito! –lo llamaba. Dio la vuelta a casa. No aparecía–. Capaz Tuquito se fue atrás mío, se fue a buscar él también, a verme por dónde estoy. Pero para todo, para irme de vuelta a buscarlo por ahí. Voy a ir tomando *chichita*.

Cogió un jarro y metió el jarro para sacar la *chicha*. Y, lo primerito, es que ahí estaba Tuquito en el jarro, que se ha caído y se ha ahogado.

–¡Ay, Ay!

La cucarachita Mandinga se desesperaba llorando. Pero era ya todo tarde.

(Adaptado de González-Portela, Tesis Doctoral «La Narrativa oral de Loja y sur del Ecuador», relato n.º 14. Madrid: UNED, 2005.)

Texto para completar: «La cucarachita Mandinga»

Había la cucarachita Mandinga, que, un cierto día, se había levantado muy airosa, se había aseado bien, se había arreglado bien peinadita. _____a caminar por un camino y ___ _____con un gato. El gato le dice:

–¿Adónde te _____, cucarachita Mandinga?

Le contesta:

–A _____marido.

Le dice:

–¡_____conmigo!

–¿Sabes cantar? ¿Sabes bailar?

–¡Sí!

–A ver, _____y _____para ver.

–¡Miau, miau, miau!

–¡Ay! ¡Me *apantaste*! –le dice.

Entonces, _____caminando. Más allá _____un perro. De forma similar, le dice:

–¿Adónde te vas, cucarachita Mandinga?

–A buscar marido.

–¡Cásate conmigo!

–¡Sí!

–A ver, _____para ver.

Dice que _____:

–¡Guau, guau, guau!

–¡Ay! ¡Me *apantaste*! Siguió su camino. Luego encontró un _____.

–¿Adónde te vas, cucarachita Mandinga?

–A buscar marido.

–¡Cásate conmigo!

–¿Sabes cantar? ¿Sabes bailar?

–¡Sí!

–A ver. Canta y baila para ver. Y dice que comenzó:

–¡Bee…, bee…, bee…!

–¡Ay! ¡Me *apantaste*! –le dice.

Luego, sigue caminando, y se encontró con un _____.

–¿Adónde vas, Cucarachita Mandinga?

–A buscar marido.

–¡Cásate conmigo!

–¿Sabes cantar? ¿Sabes bailar?

–¡Sí!

–A ver, canta y baila para ver.

Entonces, dice que comenzó el ratoncito:

–¡St, st, st, st, st!

–¡Ay, qué lindo que _____cantar y bailar! –le dice–. Con _____, sí me caso.

Entonces, armaron el matrimonio, y le bautizó con el nombre de Tuquito.

Luego ya se casaron. _____en la noche de boda. Hicieron *farra* al otro día de mañana. Él, pues, _____dormido. Y la cucarachita Mandinga, ya señora de obligaciones, se ha ido a hacerle cafecito y no _____leña. Ha cogido una *soguita* y el *machetito*, y se _____a buscar leña. Y el Tuquito _____en la cama dormido.

Pero como _____tan goloso al queso y al pan… Se va a comer. Pero como estaba *chuchaqui*, y sonámbulo, *malanochado*… Se *zafa* de encima y se cae. ¡Ah!, _____al suelo, y, justo ha estado ahí el cántaro de *chicha*. Y cae justo en el cántaro de *chicha* y se ahoga allí.

Viene la cucarachita Mandinga ya con la leñita, sudando. Pasa, lo primero, a ver a su novio y ni lo encuentra. Entonces dice:

–¡Tuquito, Tuquito, Tuquito! –lo llamaba. Dio la vuelta a casa. No _____–. Capaz Tuquito _____atrás mío, se fue a buscar él también, a verme por dónde estoy. Pero para todo, para irme de vuelta a buscarlo por ahí. Voy a ir tomando *chichita*.

Cogió un jarro y _____el jarro para sacar la *chicha*. Y, lo primerito, es que ahí estaba Tuquito en el jarro, que se _____y se ha ahogado.

–¡Ay, Ay!

La cucarachita Mandinga se desesperaba llorando. Pero era ya todo tarde.

Y colorín colorado, este cuento se ha acabado…

BIBLIOGRAFÍA

González Portela, S. (2010). «La Narrativa oral de Loja y sur del Ecuador». En *Cuentos etiológicos y de animales*. Relato n.º 14, vol. 1. Loja: Editorial UTPL.

Pedrosa, J. M. «Literatura Oral». En *Enciclopedia Universal Multimedia*. Madrid: Microones (diversas ediciones en CD-Rom).